



HACIA EL SUFRAGIO UNIVERSAL

CÓRDOBA Suplemento
Y SU HISTORIA



Especial

saqui

PALABRA MAYOR

INDICE

- 1• La expansión europea. La corriente colonizadora en el territorio cordobés. El espacio mediterráneo y las características de su sociedad.
- 2• La estructura colonial. La economía regional de autoabastecimiento. Período de transición hacia el mercado mundial. Composición de la mano de obra. La encomienda. La mano de obra esclava. Artesanías y primeras manufacturas locales.
- 3• Puesta a punto de las fuerzas productivas cordobesas. Inmigración, la expansión de la frontera agropecuaria, conquista del desierto. Nuevos medios de producción. Ferrocarriles.
- 4• Modelos económicos. El proyecto agroexportador. Crisis del 30. El desafío industrial. Desde el granero del mundo al Mercosur.
- 5• Modelos institucionales. Ruptura con el orden hispánico. Construcción de un nuevo orden. Transformaciones de las estructuras institucionales. Córdoba y la Confederación. Conservadurismo y progreso.
- 6• Hacia el sufragio universal. El estado democrático. Vaivenes y crisis institucionales.
- 7• Actores sociales. Identidades (barriales, rurales, etc.). La universidad. Roles y significación social del religioso, el estudiante, la mujer, las profesiones liberales, etc.
- 8• Movimientos políticos. Proyectos de provincia. El gremialismo. Córdoba contestataria.
- 9• Conformación de la identidad cultural. El arte y la comunicación. Los imaginarios sociales.



Bartolomé Mitre, el nuevo presidente, reemplazó a los gobernadores federales por hombres fie-

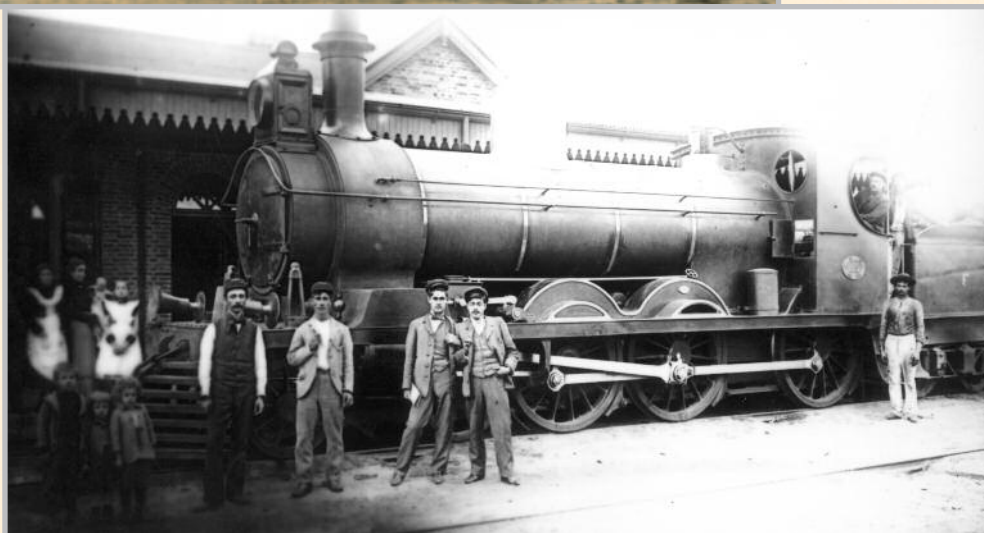
les a su política, y envió varios ejércitos a "pacificar" el interior, todos al mando de jefes uruguayos. Entre ellos estaban Wenceslao Paunero y el general José Miguel Arredondo. Pac-

Pavón y después



Bartolomé Mitre





(un territorio "unificado")

T

ras la revolución del 27 de abril de 1852, la provincia de Córdoba apoyó la labor de Urquiza en el afianzamiento de la Constitución Nacional, frente a los planteos de Buenos Aires. Según los historiadores, ese apoyo fue masivo y espontáneo y se hizo efectivo en la acción de los gobernadores.

Con Mariano Fraguero al frente del ejecutivo cordobés, la situación empieza a cambiar. Si bien había sido ministro de Finanzas en Paraná durante la presidencia de Urquiza, al asumir como gobernador de Córdoba (1858) estaba enemistado con aquél y con el cordobés Santiago Derqui (presidente de la Confederación, desde

marzo del 60). Esto hizo crecer el malestar, y en febrero de 1860 se produjo el primer levantamiento de **Simón Luengo**, quien al grito de "¡Viva Urquiza!", acabó con la autoridad de Fraguero.

El nuevo gobernador fue **Félix de la Peña**, a través del cual influye el Partido Liberal, identificado con el proyecto porteño. En esa época confusa políticamente, los alzamientos dejaron a Córdoba por momentos acéfala. De la Peña será depuesto y repuesto en el período en que, tras la batalla de Pavón (septiembre de 1861), comienza la definitiva caída de la Confederación.

Bartolomé Mitre, el nuevo presidente, reemplazó a los gobernadores federales por hombres fieles a su política, y envió varios ejércitos a "pacificar" el interior, todos al mando de jefes uruguayos.

Entre ellos estaban Wenceslao Paunero y el general José Miguel Arredondo. **Pacificar** significará, según Vera y González, una "cacería de hombres, en la que se persiguieron como a perros rabiosos, a todos los elementos que se consideraba podían estorbar".

Los federales, pese a quedar proscritos en todo el país, desunidos y sin una conducción homogénea, resisten y producen unos pocos levantamientos bajo las órdenes de los últimos caudillos: López Jordán (en el litoral), "El Chacho" Vicente Angel Peñaloza, y Felipe Varela (en el noroeste).

Según algunos historiadores, en Córdoba, la resistencia a la intervención se realiza desde varias vertientes. El

mismo Partido Liberal (que llegado a la gobernación sostiene su autoridad con la presencia del ejército nacional) se divide en un ala **nacionalista** (encabezada por el mitrista De la Peña,) y **autonomistas** (dirigida por **Justiniano Posse**, quien se opone a la ingerencia de Bs. As. en las cuestiones locales. Al mismo tiempo rechazó el poder paralelo que significaba el ejército nacional asentado en la provincia).

Posse asume la gobernación provincial el 17 de marzo de 1862, y terminará enfrentado tanto con los federales (mayoría indiscutible en el pueblo) como con el grupo de De la Peña; inclusive conseguirá que Paunero se retire de la

ciudad. Pero de inmediato comienza otro alzamiento revolucionario, esta vez bajo el mando de Simón Luengo. Este fue un gran movimiento popular de brevísimo triunfo y entre cuyos integrantes figuraban cordobeses de los suburbios -artesanos, peones, matarifes, quinteros y presidiarios a los que Luengo había proporcionado armas-, y montoneros riojanos del "Chacho" Peñaloza.

Días más tarde, Paunero volvió y derrotó a los federales en la batalla de Las Playas (actual campo de la ex-Fábrica Militar de Aviones), el 28 de junio de 1863. Fue una masacre espantosa: **el ejército nacional mató a más de 300 hombres cuando la batalla estaba casi terminada, y al atardecer el campo se incendió y las familias tuvieron que salir a recorrer los pajonales "para impedir que el fuego terminara de desfigurar a sus muertos".**

En macabro final se fusiló a los jefes vencidos, y los prisioneros fueron arreados al trote hasta Bajo de López (hoy barrio General Paz), donde se estableció un campo de concentración y tortura. Tras Las Playas, **Posse** fue repuesto en su cargo, pero -cuenta Terzaga- "para su conciencia de gobernante celoso de la autonomía, era demasiado el deber su investidura a las bayonetas de Buenos Aires". Posse renuncia al reconocer esa contradicción: su poder sólo se sostiene "a la sombra" del ejército protector.

A pesar de esta renuncia, los liberales autonomistas vuelven a ganar las elecciones, con apoyo de federales desplazados. Y es que los autonomistas intentaban levantar la proscripción de estos últimos y, según Terzaga, establecer con los adversarios "un juego limpio dentro de los resortes constitucionales". "Habían comprendido la lección esencial de Las Playas, esto es, que la guerra en dos frentes era imposible y suicida". Al mismo tiempo, su actitud ponía en primer plano el elemento que les era común: el sentimiento federal, en sentido no partidario.

El gobierno quedó en manos de **Roque Ferreyra**, quien soporta un intento de revolución mitrista en 1864, una conspiración del mismo Justiniano Posse en 1865 (Posse muere tras el intento), hasta que es derrocado por un insistente Simón Luengo en 1866.

En el orden nacional, mientras los discursos oficiales hablan de progreso y modernización, **Argentina, en pacto con Brasil y Uruguay, lleva a cabo la Guerra contra el Paraguay.** La **Triple Alianza** asegura que la lucha es contra el gobierno y no contra el pueblo vecino, pero el conflicto es sangriento: deja miles de muertos y un país sin hombres. Desde el punto de vista territorial,

la guerra se define en 1870 favoreciendo al Brasil. Deja graves heridas entre pueblos hermanos, y una historia marcada a fuego que será siempre motivo de vergüenza para la Argentina.

MARCANDO OTRO RUMBO

Establecido el dominio del puerto sobre los intereses del interior, la idea rectora será la de "progreso y civilización", tal cual las entendía el positivismo en Europa.


El cambio fue obra de la generación que protagonizó los años transcurridos entre la caída de Rosas (1852), y 1880. Mitre, Sarmiento y Avellaneda aunaron esfuerzos para transformar en moderno, al país que consideraban arcaico. Sus objetivos consistían en acabar con la montonera y el indio, y -para estar acordes a los avances mundiales- desarrollar la economía, la educación, definir las fronteras, modernizarse institucionalmente, organizar la justicia sancionando leyes y códigos, y desarrollar una política inmigratoria. Vendrán también el telégrafo, el tranvía, el ferrocarril, los primeros helados, los fuegos artificiales...

El signo de los tiempos serán las comunicaciones.

Las clases dirigentes abandonarán de manera paulatina los ideales de austeridad, las tradiciones criollas, el recuerdo de las glorias militares y cívicas de sus antepasados; y mirarán hacia Europa, desde donde proceden otros valores: la importancia del lujo y la posesión de capitales. Las carreras de caballos en el hipódromo serán la nueva gran atracción y el escenario de eventos sociales.

Este proceso se afianza en 1880, cuando por ley se instala a Buenos Aires como capital del país, funcionan las líneas del ferrocarril en toda la Nación, y la conquista del desierto deja abiertas las puertas para expandir la frontera agropecuaria.

Por entonces, amplios sectores del interior se sentirán perjudicados porque las decisiones que afectan a todos, son tomadas por un sector centralista y aliado a los intereses mercantiles extranjeros.

Es necesario recordar aquí que el ferrocarril fue traído por empresas inglesas a las que el Estado concedió los terrenos anexos a las vías, y que se valorizaron a una velocidad acorde a la del nuevo medio de transporte. Para administrarlos, estas empresas inglesas formaron "compañías de tierras", que fueron motivo de grandes especulaciones (ver fascículo 3, **El país interior**), y que nos relacionaban con Londres. Allí fue, obviamente, donde se radicó el crédito argentino, ya que era el domicilio legal de estas empresas. A través de empréstitos, la Bolsa de Londres impulsó nuevos renglones de nuestra economía, entre ellos la cría de lanares. 

Pero otra "frontera" atemorizaba a los argentinos: esa que limitaba al indio "otro",

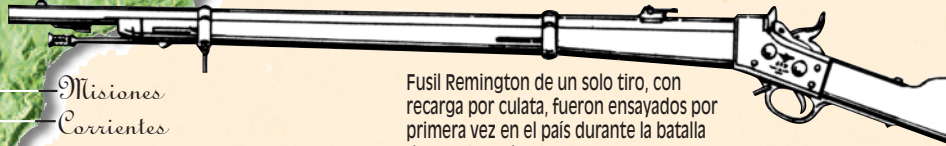
DÉCADA

DEL 70

Urquiza intenta unir a todos los partidos federales de las provincias, y aislar a Mitre apoyando la candidatura presidencial de Sarmiento.



Mapa de la República Argentina hacia 1900



Fusil Remington de un solo tiro, con recarga por culata, fueron ensayados por primera vez en el país durante la batalla de Don Gonzalo 1873.



Palacio San José. Concepción del Uruguay, Entre Ríos

a los políticos ar-

, señal

táculo

de C

Patago-



Amanecer del progreso

D

urante los últimos años de la década del 60, Urquiza venía desarrollando desde Entre Ríos una estrategia diferente para organizar un nuevo sector político y anular los resultados de Pavón, apenas se presentase la oportunidad. Y esto, dentro del orden constitucional (lo que colabora con la paz interior). Urquiza intenta unir a todos los partidos federales de las provincias, y aislar a Mitre apoyando la candidatura presidencial de Sarmiento. En ese momento, el sanjuanino es de un centralismo moderado y opuesto al líder porteño.

Con apoyo financiero de Urquiza, en septiembre de 1867 aparece en Córdoba el diario **El Progreso** (dirigido por Ramón Gil Navarro). Se propone actuar como agente entre Urquiza y los dirigentes federales del interior, para preparar un acuerdo entre las provincias sobre la base de las siguientes consignas: defensa de las autonomías, conciliación, fusión de partidos y mantenimiento del orden constitucional...

Si bien en Entre Ríos una partida de federales conducida por López Jordán y descontenta con la política conciliadora de Urquiza, terminará con su vida (1870), su trabajo dará frutos años más tarde.

Entre tanto, Córdoba es conducida por gobernadores del Partido Liberal, y será foco de la acción progresista de los presidentes Sarmiento y Avellaneda. En 1869 se crea la Academia Nacional de Ciencias dirigida por el alemán **Germán Burmeister**, y en la que participarían sus connacionales químicos **Siewert** y **Lorentz**, el botánico **Hieronymus** y los geólogos **Stezner** y **Doe-rig**. Llega el tren que comunicará al Noroeste y Cuyo con el puerto. Se inauguran la Exposición de Máquinas Agri-

colas (Río Segundo, 1870) que se extenderá en la Exposición Nacional (1871); el Observatorio Astronómico (1872), el Banco Provincia de Córdoba (1873); y la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas (1876).

Pero el slogan emblemático de Alberdi ("Gobernar es poblar") no se cumplirá todavía en la provincia, ya que la mayoría de los inmigrantes que llegan al país, se asienta en campos santafesinos y bonaerenses.

DEMARCACIÓN DE LAS FRONTERAS

Una de las preocupaciones en el último tercio del siglo XIX fue la demarcación de la frontera, proceso que concluyó mucho tiempo después.



Justo José de Urquiza

Pero otra "frontera" atemorizaba a los políticos argentinos: esa que limitaba al indio, señalado como "el otro", amenaza permanente y obstáculo para la ocupación de las tierras, desde el sur de Córdoba hacia la incommensurable Patagonia. La débil línea señalada por los fortines era espacio de enfrentamientos permanentes, en donde la presencia de las carabinas a chispa fue opacada

por el novedoso fusil Remington, con retrocarga y más efectivo alcance (incorporado por Sarmiento).

El Remington fue el arma que definió en favor del ejército nacional, frente a la superioridad numérica del aborigen. En 1879, las cinco divisiones encabezadas por el "Zorro" Roca, emprendieron una acción coordinada que los aniquiló. Imposible saber el número de muertos, pero fueron muchos más que los prisioneros. Y éstos sumaban 14.000.

Se pudo decir recién entonces que "estas regiones estaban en condiciones de poblarse", definiéndose los límites de Córdoba, Mendoza, San Juan y Buenos Aires.

Roca llegará a la presidencia del país en 1880, como miembro de esa generación culta e ilustrada que había crecido mirando al viejo mundo. Hábil político, con los recién conseguidos laureles de la Conquista del Desierto, afirma: "No vengo inconscientemente al poder: Conozco el camino y sus escollos". Su lema "Paz y Administración", define un programa cuyo propósito principal será conseguir la tranquilidad necesaria para el establecimiento de nuevas masas de inmigrantes europeos que, a diferencia de sus predecesores, embarcan hacia América por decisión familiar, de manera individual y espontánea. ☺

Genl. Roca



Generación del 80



Miguel Juárez Celman, Carlos



Interior del Palacio Ferreyra



Pellegrini, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu, la segunda presidencia de Roca, Figueroa Alcorta y Roque Sáenz Peña, quien define la Ley Electoral, hito fundamental para los sucesivos acontecimientos políticos.

Documentación de inmigraciones otorgada por el Consulado de Italia en Rosario de Santa Fé, 1899



E

l liberalismo positivista dio al país la estructura política e ideológica que inspiró a los gobiernos siguientes: Miguel Juárez Celman, Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu, la segunda presidencia de Roca, Figueroa Alcorta y Roque Sáenz Peña, quien define la Ley Electoral, hito fundamental para los sucesivos acontecimientos políticos.

Con la llegada de Antonio del Viso a la gobernación de Córdoba (1877), el Partido Liberal no presenta un frente homogéneo con respecto a Buenos Aires. Su grupo central está compuesto por Miguel Juárez Celman, Manuel Lucero e Inocencio Vázquez, entre otros. “Una bandera debía ser levantada contra el porteñismo”, consigna el historiador Bischoff. Y es que con la actuación principal de Juárez Celman y Tristán Malbrán, se gesta desde Córdoba la Liga de Gobernadores, pilar de lanzamiento que llevará a otro provinciano a la presidencia: el Gral. Julio Argentino Roca. Se iniciaba así una década de gran progreso para Córdoba y el país.

Con el Estado Nacional organizado con bases firmes, y la necesidad de los países industrializa-

concuñado, el Gral. Roca consigue la primera magistratura en el mandato siguiente (1886). Liberal, tanto por su laicismo como por sus ideas económicas, otorgó concesiones y firmó nuevos empréstitos con los capitales extranjeros que controlaban los ferrocarriles, puertos, servicios públicos, además de acaparar tierras para especular.

En 1888, Juárez Celman hace sancionar la Ley de Bancos Nacionales Garantidos y la primera institución que se acogió a la misma fue el Banco de la Provincia de Córdoba. Esta ley facultaba a emitir billetes con el sello de Nación a cualquier entidad bancaria, siempre que llenara ciertas formalidades (para garantizar esas emisiones).

Opina Luis V. Sommi en su libro **La Revolución del 90**: “Estas garantías fueron bien pronto burladas por los “bancos garantidos”, que en menos de dos años empapelaron literalmente el país con una moneda totalmente envilecida. La inflación prosperó de manera insólita”.

En 1889, la inflación y el sobreprecio de los productos llegan a un grado alarmante. Los gastos desproporcionados de la administración pública son muy superiores a las rentas del país, mientras el comercio exterior arroja un balance negativo. Hay luz roja para los que creen en la integración al mercado internacional: en los

últimos años de esta década y los primeros de la siguiente, se contraerá el desarrollo capitalista. Una crisis financiera en Inglaterra hace que los países centrales se ajusten el cinturón. ¿Cómo lo hacen?, como siempre: **bajan sus importaciones de materia prima y aumentan el precio de las manufacturas que venden a países como la Argentina.**

Durante la crisis financiera del 90, se incrementa la mortalidad por epidemias, aumentan las malas condiciones de vida, la escasez y el encarecimiento de los productos de primera necesidad. Todo esto se refleja en el nivel demográfico de la ciudad: entre 1888 y 1894 emigran de Córdoba 16.833 personas. Recién hacia 1914 (comienzo de la 1ª Guerra Mundial) habrá una recuperación: la situación mundial favorece el arraigo de inmigrantes, aumentando el caudal de arribos. Se dice que los italianos van casi exclusivamente al campo (sureste de la provincia) y los españoles a nuestra capital.

A nivel político, en la provincia de Córdoba las pujas se dan dentro del “Unicato” del grupo dominante: Como en el resto del país, cada gobernador asume gracias a la influencia del aparato oficial anterior, o bien es un representante de la voluntad de Roca, que maneja los hilos del poder nacional. La oposición acusa a este grupo de nepotismo (eternizan la influencia de un

y crisis del 90



dos de obtener materias primas invirtiendo en Argentina, la década del ‘80 es una época de gran desarrollo, que afianza el rol agroexportador de nuestra economía en el “concierto internacional”.

En los primeros años, el saldo entre importaciones y exportaciones fue favorable. Incluso, en nuestra provincia, el número de inmigrantes que se afincan aumenta de manera considerable. A ello se suma el auge del comercio, que va creando una sensación de riqueza. Pero hacia finales de la década, junto con el aumento de dinero circulante, se anuncia una conmovedora crisis.

Miguel Juárez Celman -que con su accionar y el de su partido había llevado a la presidencia a su

grupo familiar en el gobierno), y practicar el fraude. Tal era la obsecuencia, que los puentes, parques y departamentos provinciales fueron bautizados con el nombre de los dirigentes, aún en vida de ellos.

En realidad, este sector estuvo dotado de un dinamismo especial. La construcción de obras de infraestructura en caminos, diques y escuelas, asentaba su poder. Y ellos defendían los intereses de la oligarquía nacional, admiradora del estilo de vida de los países industrializados, y ligada a los terratenientes de la pampa húmeda.

Cuenta Bischoff: "Mientras la clase dirigente seguía creyendo en su superioridad para el manejo de todos los resortes sociales y políticos, y dejaba transcurrir sus horas en la holganza de los salones del Club Social, en sus veladas en el Rivera Indarte, en los paseos en sus coches tirados por troncos de caballos de raza; la miseria avanzaba con espectáculo deprimente de sus rancheríos, a pocas cuadras del centro de la capital. No había mayor comprensión para la existencia que sobrellevaba el obrero. Las manifestaciones huelguísticas ponían su nota irritativa en el cuadro ciudadano, sin que se alterara en mucho la paz de los gobernantes".

El modelo que había promovido el sector liberal progresista, necesitaba de una masa popular que produjera (obreros del campo y de la industria incipiente, comerciantes pequeños y medianos, artesanos y empleados públicos). Este nuevo sector traía sus propias ideas desde otras latitudes, o simplemente quería defender lo suyo. Una nueva idiosincrasia surgía y se iba a expresar en los reclamos de comicios libres, a través de los recién nacidos "Cívicos" (luego radicales), y de mejoras laborales mediante los movimientos sindicales que crecían.

UN HOMBRE DE A CABALLO

Quien puso la voz para hablar de lo que ocurría entonces en Argentina, no fue un hombre de carne y hueso, sino **Martín Fierro**. O, si se quiere, el autor de los versos con que se nos identifica en el mundo.

José Hernández, en el Buenos Aires convulsionado de 1872, integra el Partido Autonomista Nacional y polemiza con las posiciones liberales del momento. No es casual que la figura del gaucho sea conocida desde entonces como representante de la Argentina; mejor dicho, de "la campaña", y no de las ciudades pretendidamente

cosmopolitas (Córdoba entre ellas).

En el **Martín Fierro** se pone sobre el papel un modo de vivir y de pensar el movimiento político de ese momento, que repercutía en el cambio de estilos de vida, al compás de las medidas implementadas para "organizar" el país. Por ello fue censurado y circuló en forma clandestina: decir verdades suponía, en ese tiempo, enfrentarse a cuchillo con las ideas de los demás.

Córdoba tuvo su parte en la historia mítica del libro: en los caminos, en los cruces de rutas y trenes se leían las versiones de esta obra que, como a sus lectores, la elite criolla consideraba "inculta". Sin embargo, entre los dichos y hechos de la ficción en verso, aparecían las noticias, las opiniones y las observaciones que daban cuenta de un panorama oculto de los sucesos argentinos. Entre ellos, el de las elecciones, cuando el fraude era un elemento más del juego político:

*"...me puso mal con el Juez;
hasta que al fin una vez
me agarró en las elecciones.*

*Ricuerdo que esa ocasión
andaban listas diversas;
las opiniones dispersas
no se podían arreglar:
decían que el juez por triunfar,
hacia cosas muy perversas.*

.....

*Y quiso al punto quitarme
la lista que yo llevé;
mas yo se la mesquiné
y ya me gritó.. "¡Anarquista
has de votar por la lista
que ha mandao el Comiqué".*

*Me dio vergüenza de verme
tratado de esa manera;
y como si uno se altera
ya no es fácil de que ablande,
le dije: "mande el que mande
yo he de votar por quien quiera".*



Así como en Francia los Cafés eran centro de discusión política, los hombres influyentes de las ciudades argentinas comienzan a nuclearse

DEL CLUB AL COMITE PARTIDARIO

en los “clubes”.

A

En ellos se daba un lugar a los intereses culturales o de asistencia social, pero también políticos, co-

sí como en Francia los “Cafés” eran centro de discusión política, los hombres influyentes de las ciudades argentinas comienzan a nuclearse en los “clubes”. En ellos se daba un lugar a los intereses culturales o de asistencia social, pero también políticos, como espacio de discusión de los distintos grupos.

Con proclamas, con discursos encendidos o con la voz en alto para marcar las diferencias ideológicas, los Clubes fueron sede y lugar de origen de los partidos políticos argentinos, como el Partido Autonomista Nacional o la Unión Cívica (luego Radical).

Córdoba tuvo su participación en esta “movida” política: el **Club El Panal** surgió en 1887 como lugar de discusión de la elite gobernante.

Dirigido por Marcos Juárez, fue lugar de refriegas ideológicas en la presidencia de Roca. Uno de los “panalistas” -el Dr. Luis Rodríguez- cuenta cómo se fundó el Club:

“Debió ser, sin duda, día de intenso calor aquel 10 de enero de 1887, cuando a la hora de la siesta ☺



Don Pelagio - ¿Estas son las provincias donde domina el partido Radical?
 Don Hipólito - No: son las provincias invadidas por la plaga.
 Don Pelagio - Es lo mismo
 Yrigoyen y Luna en su supuesto diálogo en la casa de Gobierno

se reunió con sus amigos, Don Marcos Juárez, en su invariable tertulia. Fue él quien tuvo la iniciativa de hacer servir panales para la delicia de quienes lo acompañaban. De aquella conversación surgió que aquello podía ser el símbolo de un club que los agrupara [...] Veinte centavos pusieron cada uno de los que integraba la rueda. Más tarde, alguna de las cuotas de ingreso llegó a la apreciable cantidad de mil pesos..." (Citado por E. Bischoff, en "Las avispas del Panal")

El Panal estuvo ubicado en el edificio que aún existe al frente de la Legislatura. Su lujo estallaba por todas partes, desde los pisos de "parquet", hasta las pinturas en las paredes y una arquitectura afrancesada, al gusto de la época. Por supuesto, no cualquiera podía entrar allí.

Una anécdota, aunque banal, muestra su rol en la sociedad cordobesa: quienes asistían, aunque vivieran a la vuelta de la manzana, llegaban a las reuniones en coches de caballos, vestidos como si fuesen a una gala del teatro, recorriendo va-

rias cuerdas de la hoy Av. General Paz. ¿La razón?: hacerse ver.

Los "panalistas" fueron la comidilla de la ciudad durante los escasos años que funcionó el club, escenario de estrategias políticas que se urdían desde allí, como el juicio político al **Gobernador Olmos**, en 1888.

El Panal fue cerrado al asumir el gobernador **Eleázar Garzón** en 1890, en plena crisis política nacional contra **Marcos Juárez**, al mismo tiempo que los chismes políticos horadaban el camino a quienes fueran sus socios.

Los clubes dejaron de ser la sede de funcionamiento de partidos políticos. Con el tiempo, el espacio destinado a las tareas partidarias recibió el apelativo que viene del latín *comitere*, delegar, comprometer. Se forman los "comités" partidarios, donde los adeptos asumen la responsabilidad de organizar el accionar del partido en una zona determinada, para ganar afiliados y votantes.

Estos últimos serán los voceros del proletariado y la clase media, sosteniendo una lucha contra la corrupción política y administrativa, y por el sufragio libre. Fue el primer partido político formal,

Primeros pasos de la UCR

nica, programa, candidatos y organización en comités.

La Unión Cívica Radical surge de la división de la Unión Cívica en dos franjas: la Unión Cívica Nacional, donde se asentaban Mitre y Uriburu, y la Radical, con Leandro Alem y Aristóbulo del Valle a la cabeza. Estos últimos serán los voceros del proletariado y la clase media, sosteniendo una lucha contra la corrupción política y administrativa, y por el sufragio libre. Fue el primer partido político formal, con una carta orgánica, programa, candidatos y organización en comités.

El 15 de mayo de 1890 se reunió en Córdoba una asamblea de carácter político, de la que surgió la Unión Cívica local, a sólo un mes de la aparición en Buenos Aires.

En secreto, el grupo organiza una revolución que se da el 26 de julio. Si bien el movimiento es sofocado tres días después, acaba con el Unicato del gobierno del presidente Juárez Celman, su hermano, el gobernador Marcos Juárez, y sus dirigentes locales, los doctores Juan M. Garro y Pedro C. Molina.

Al asumir Carlos Pellegrini la presidencia, Alem manifiesta sus dudas con respecto al gobierno. Pocos meses después, en octubre de 1901, la Unión Cívica Radical de Córdoba formula la siguiente declaración: "Es deber de patriotismo resistir la fuerza con la fuerza y defender nuestros derechos contra toda agresión violenta del poder".

La presión permanente ejercida por el partido Radical, que ya había ganado fama de insurgente, obtuvo sus frutos por fin en 1912, cuando el Congreso Nacional aprueba el proyecto del presidente Roque Sáenz Peña, que establece que todos los hombres mayores de 18 años, argentinos nativos o por opción, tienen el derecho de votar, que el escrutinio es público, y que el voto es:

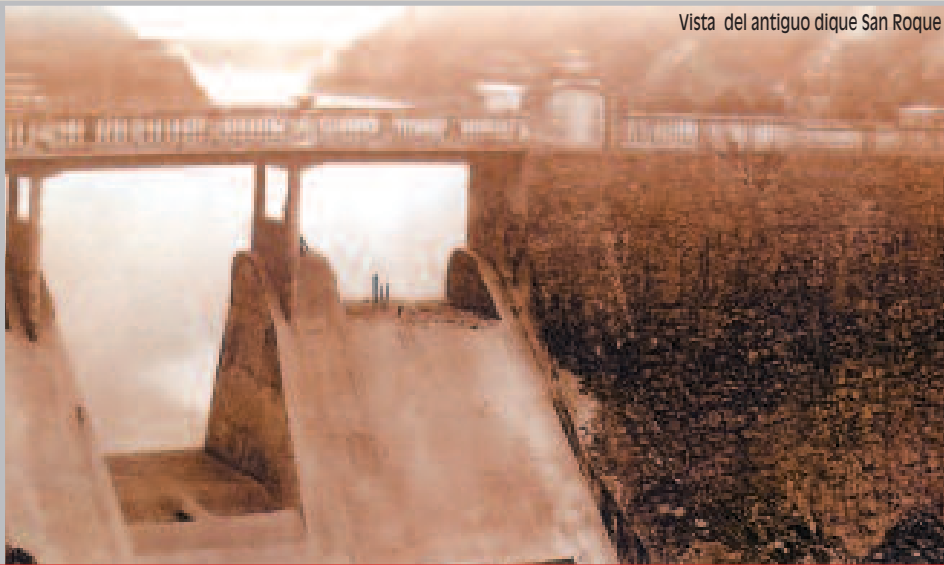
- individual y personal
- secreto
- universal (todos pueden votar, cualquier raza, religión y condición social a la que pertenezcan)

- y obligatorio

Esta ley permite por fin dar una identidad democrática al país, y completar tardiamen-

te el sueño que la generación romántica de 1837 (durante el gobierno de Rosas), ya enunciaba como una utopía en su: "Mayo, Progreso y Democracia".

El primer presidente constitucional después de esta ley será un radical: Hipólito Yrigoyen (372.000 votos). Y Ramón J. Cárcano, del Partido Demócrata, el primer gobernador cordobés electo. ↻



El viejo dique San Roque: manipulación y psicosis

E

n 1884, comienza a realizarse un proyecto que solucionó problemas de falta de agua y rescató 16.000 hectáreas para cultivo: Un sistema que comprendía un dique en San Roque, un dique nivelador en Mal Paso y una intensa red de canales de riego.

El trabajo se extendió hasta el 9 de septiembre de 1891, y sus responsables fueron el **Dr. Juan Biale Massé** y los ingenieros **Carlos Casaffouth** y **Esteban Dumesnil**.

“La Primera Argentina” (empresa de Biale Massé), fabricó con piedras calizas de la zona, la cal que se utilizó en la construcción, suplantando al cemento inglés que por entonces compraba el país.

El primer San Roque tuvo 35 mts. de altura y una capacidad de 260 millones de mts. cúbicos, la mayor del mundo en su época. Junto a la Torre Eiffel de París, el dique (el mayor del mundo hasta entonces) fue una de las obras más importantes de la ingeniería moderna. Sin embargo, su realización despertó polémicas y temores que empañaron el posible festejo.

Aparentemente, fuertes intereses de empresas inglesas e importadores porteños, llevaron a cabo una conspiración tendiente a poner en duda la calidad y resistencia hidráulica de la cal utilizada, haciendo correr el rumor de que el paredón se derrumbaría en el momento menos pensado, luego de alguna gran lluvia. ¡Y se calculaba que la inundación cubriría la cruz más alta de la iglesia de Santo Domingo!

En 1892 se procesó a Biale Massé y a Casaffouth por hipotéticas fallas de construcción,

“que constituían delitos contra la vida y la propiedad de los cordobeses”, y se los encarceló injustamente bajo el cargo de “defraudación”.

Allí, Casaffouth recibió un telegrama de Eiffel, quien había sido su maestro, y en donde le decía: “Usted es el primer ingeniero del mundo”. Biale Massé no soportó la situación y se suicidó.

Varias décadas duró el alerta, hasta volverse pesadilla. Hubo ocasiones en que alguien por la noche gritaba “¡Se viene el dique!”, y familias enteras, arrastrando sus muebles en carros, huían a las zonas altas para salvarse. Las psicosis más dramáticas sucedieron en julio de 1892 y en mayo de 1922.

El temor generado fue tal, que se dispuso construir un paredón nuevo, antes de que el otro se cayera. Cuando el nuevo estuvo listo (1944), se intentó de manera inútil dinamitar el viejo; estaba excelentemente construido.

En su edición especial de 1994, La Voz del Interior expresa: “Cuando se analiza ese cruel proceso, existe cierta coincidencia en que el blanco real del ataque no fue el dúo de ingenieros, sino los ímpetus federales de la provincia de Córdoba (...). El dique San Roque fue el estandarte cordobés del federalismo frente al puerto, y una muestra de la libre capacidad de esta provincia, que se negó a ser arrinconada en su mediterraneidad. Por eso sostuvo hasta la década del treinta el gran proyecto del canal Córdoba-Paraná, a través del río Tercero, para vincularse con el mar (...). Semejante canal hubiera inferido un gran perjuicio a las compañías ferroviarias inglesas”.

Allí están hoy los dos paredones. Se cruza la quebrada del río Suquía por el nuevo, más alto; del viejo suele verse un fragmento donde los pescadores se sientan a esperar el pique.

Hoy, a más de 100 años de su construcción, el viejo dique permanece prácticamente entero y sólido, desafiando el tiempo, el agua y la incredulidad.

E

l ideal de República del proyecto político instaurado en el siglo XIX, necesitaba incorporar a los hijos de los inmigrantes como fuerza productiva, e inculcarles el espíritu de una nueva aunque compleja nacionalidad. Para ello había que consolidar la escuela primaria, dentro de un marco de educación popular que le diera respaldo. Así se dio

una serie de transformaciones que tuvo en Sarmiento a un gestor clave. En realidad, todo el sector dirigente conocido como la generación del '80, estuvo

imbuido de las ideas progresistas y liberales. Esto acarreó no pocos enfrentamientos con las cúpulas eclesiales.

De la mano de Sarmiento vinieron, entre tantas otras cosas, la Ley de Edificación Escolar (1858), la Ley de Bibliotecas Populares, y la Ley de Educación Común de la Prov. de Bs. As. (1875). Se fundaron entonces las primeras escuelas normales (Paraná y Rosario) y el Colegio Nacional de Bs. As. dirigido por Amadeo Jacques. Algunos hechos que sirvieron como detonantes de conflictos con la Iglesia fueron:

- la creación de la Oficina de Registros del Estado Civil en Córdoba (agosto de 1880, antes que el de la Nación), a través del cual se retira de la mano de la Iglesia el asiento de todos los nacimientos, casamientos y defunciones de las personas.

- la fundación de la Escuela Normal de Maestras de Córdoba (febrero de 1884) que, dirigida por maestras norteamericanas "protestantes", motivó el enjuiciamiento de monseñor Gerónimo Clara.

- la sanción de la ley 1420 de Educación Común a Nivel Nacional (1884), que -sin hacer diferencias de ningún tipo- establecía que la enseñanza elemental sería de carácter obligatoria, gratuita y laica. Se dejaba de lado el criterio colonial del control católico de la misma.

La intensidad de la polémica que causaron estos items, provocaron que el presidente Roca rompiera relaciones con la Santa Sede por un período de dieciséis años. **Ricardo Rojas dijo al respecto, como un corolario: "Laicos son nuestra cuna, nuestro hogar, nuestra escuela y nuestra tumba".**

La ley 1420 -considerada por las provincias para

sancionar las propias- logró el objetivo de sentar las bases de la escuela primaria argentina, y resolvió el problema del analfabetismo.

En las universidades también se impulsan cambios, y alcanzarán por primera vez un lugar de importancia las ciencias naturales y la medicina. ☉

LUGARES PARA VISITAR;

- Horno de La Primera Argentina, en Biale Massé. Se encuentra fácilmente, ya que está junto a la ruta, a la izquierda, yendo hacia el norte. Fue utilizado para cocer portland.

- Edificio donde funcionó el Club El Panal, calle 9 de Julio. Entrada frente a la Legislatura.

Un porqué para la educación



EQUIPO DE TRABAJO:

Coordinación: Mariano J. Medina. / Asesoramiento: Prof. Marta Bonfiglio. / Investigación y redacción: Martín Avila Vásquez, Susana Gómez, Marta Bonfiglio, Mariano Medina. / Imágenes: Archivos Editorial Propuesta, Archivo Prof. Marta Bonfiglio, Centro de Documentación del Equipo Explorando.

AGRADECIMIENTOS:
Editorial Municipal de Córdoba.

BIBLIOGRAFIA BASICA UTILIZADA

- Bischoff, Efraim: Historia de Cba., Ed. Plus Ultra, Bs. As. 1979. - Bischoff, Efraim, "Las avispas del Panal", Ed. Artesanía, Cba., julio 1996. - Terzaga, Alfredo: Claves de la Historia de Córdoba. Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto, Cba., 1996.
- Villegas, Silvia/Closa, Gabriela: Contextualizar Córdoba. Narvaja Editor. Cba., 1997.
- "Testigo y Protagonista", edición especial de La Voz del Interior (90 aniversario) Cba., 1984.
- Historia del radicalismo, Edición especial de la Revista "Todo es Historia" N° 170, Bs. As. julio 1981.
- Crónica Argentina, Ed. Codex, Bs. As., 1968. Varios fascículos, varios autores.